

# CAMINOS ESCOLARES EN PANDEMIA

## POR QUÉ SIGUE SIENDO IMPORTANTE IR A LA ESCUELA ANDANDO\* CON AMIG@S A PESAR DE LA PANDEMIA.

*"El afrontamiento de la pandemia no es solo una estrategia sanitaria, implica una intervención conjunta de toda la sociedad, en la que se aprenda a convivir con la COVID-19, diseñando nuevas formas de proteger a las personas más vulnerables, promoviendo la educación y el desarrollo social de la infancia y juventud, mejorando la calidad de vida, la interacción social y los cuidados personales."*

*(Manifiesto "COVID 19: Una respuesta comunitaria para una pandemia social"<sup>1</sup>, Observatorio de Salud Comunitaria Covid-19.)*

Puede parecer que el hecho de que un niño o una niña vaya caminando a la escuela, junto a otros niños y niñas y sin ninguna persona adulta que vigile sus pasos, no supone ningún cambio, pero con cada paso que da, ese niño, esa niña, descubre su entorno, aprende, crece... Ese camino, que recorre cada día, le ayuda a ganar seguridad en sí misma, a ser (co)responsable, a saber que hay personas adultas que confían en ellos y ellas, a construir relaciones de cercanía y apoyo mutuo entre iguales... En definitiva, a desarrollar su autonomía y sus interacciones de manera gradual.

La COVID-19 ha traído consigo muchos cambios a nivel social que han influido e influyen directamente en la vida de los niños y niñas. Con el fin de controlar la crisis sanitaria, se han impuesto varias limitaciones tanto en la movilidad como en las relaciones. Profesionales de la pediatría, psicología y de la educación han advertido de las amenazas que esta situación puede estar generando en las y los menores tanto desde el punto de vista físico como emocional. También en el País Vasco se han analizado las consecuencias de esta nueva situación a nivel académico, emocional y social<sup>2</sup>. Entre otras medidas, la nueva normalidad ha paralizado proyectos que estaban en marcha que mejoran la calidad de vida y el bienestar de las y los menores, entre los que se encuentran el proyecto Caminos Escolares (o Eskola Bideak, Caminos Amigos, Eskolara Lagunekaz, Bizibideak...).

Este es el contexto, el motivo y el punto de partida que nos ha llevado a elaborar este documento. En su redacción hemos participado de forma colaborativa entidades y personas que compartimos, más allá de las preocupaciones, el compromiso de restaurar la autonomía de la infancia desde la salud comunitaria y el desarrollo de nuestros pueblos y ciudades. Este trabajo es el fruto de compartir miradas y conocimientos **porque sabemos que hoy, en este contexto de pandemia, ir andando a la escuela con amig@s tiene más sentido que nunca por diversas razones:**

---

\* \*En este documento, cuando hablamos de ir andando o caminando a la escuela, incluimos también cualquier otra forma activa de realizar ese trayecto (en bicicleta, monopatín, patines, etc.).

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO **BENEFICIOSO** PARA LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS A PESAR DE LA PANDEMIA.

El virus SARS-COV-2, la COVID-19, la pandemia, el confinamiento, la cuarentena, la vuelta a la escuela, las nuevas y cambiantes normas... vivimos tiempos de incertidumbre. El coronavirus ha demostrado que el mundo que conocemos puede cambiar en cualquier momento. El estrés motivado por la inseguridad económica, política y social nos puede llevar a pensar que planificar el futuro, incluso el cercano y simple, puede parecer imposible. Para muchas personas, estas situaciones no han hecho más que agravar la creciente sensación de inseguridad.

En cualquier caso, y aunque sean tiempos de incertidumbre, los niños y las niñas, tienen que seguir creciendo y desarrollándose. La infancia sigue teniendo necesidades y capacidades que hay que atender: socializarse, desarrollar su autonomía, movimiento, habilidad espacial, habilidad crítica,...

Investigadores de la Universidad de Granada (UGR)<sup>3</sup> han demostrado que ir a clase de forma activa (andando o en bicicleta) mejora la autoestima, la autonomía de los niños y niñas y la salud individual; beneficios que aumentan ante la pandemia al reforzar el sistema inmunológico y cardiovascular, los más afectados por la COVID-19. También previene y/o disminuye la obesidad.

Por tanto, **es hora de devolver la autonomía a la infancia**. Los caminos escolares son una buena estrategia para ello, ya que el objetivo principal de los proyectos de Caminos Escolares–Eskola bideak **es fomentar la autonomía y la movilidad de la infancia en la ciudad**.

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA OPORTUNIDAD PARA PRACTICAR LA **PARTICIPACIÓN CORRESPONSABLE** A PESAR DE LA PANDEMIA.

Esta pandemia nos ha exigido a todas las personas un aprendizaje y un esfuerzo de adaptación casi constante. Hemos tenido que aprender a confrontar una situación de crisis social, sanitaria y económica. En este contexto, y en muy pocos meses, los niños y las niñas han tenido que aprender a estar reclusos en sus hogares, a salir a la calle únicamente una hora al día, a usar mascarilla en sus interacciones, a lavarse las manos más de 5 veces al día, a asimilar el desconcierto y la incertidumbre de su entorno, la pérdida o el distanciamiento de seres queridos y cercanos...

*"Organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC) señalan que las redes comunitarias son esenciales para el manejo de la crisis social y sanitaria del COVID19. Estas redes disminuyen tanto la transmisión de la infección como el impacto social asociado. (...) Las medidas preventivas y la distancia física no significan distancia social<sup>1</sup>".*

Todos estos nuevos hábitos y el desarrollo de estrategias de resiliencia y cuidado mutuo no siempre son fáciles de adquirir -menos en un contexto tan nuevo y estresante como

éste- ni para las personas adultas, ni para las niñas y los niños. Es por eso que construir, aprovechar y reforzar las redes comunitarias es fundamental para fortalecer esos lazos de apoyo mutuo y poder acompañarnos y atendernos en estos contextos inciertos y cambiantes.

Por eso, ir caminando a la escuela es un escenario donde poder practicar todos estos hábitos de responsabilidad comunitaria. Es, además, una oportunidad para confiar en la infancia y dejarles recorrer las calles de su ciudad, con sus mascarillas, respetando la distancia de seguridad y en grupos reducidos con sus amig@s. Más aún, es un momento para el reconocimiento: los niños y las niñas son tan capaces, tan responsables y tan comprometidas como lo somos las personas adultas. Lo han demostrado a lo largo de estos meses. Como personas de nuestra comunidad merecen el mismo respeto -y la confianza en su buen hacer- que reclamamos para las adultas. Si hay algo que caracteriza a la infancia, precisamente, es su capacidad de adaptación. Son un ejemplo de resiliencia y corresponsabilidad.

→ **PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA MANERA SEGURA DE DESPLAZARSE A PESAR DE LA PANDEMIA.**

El protocolo de actuación de Gobierno Vasco para la prevención de la COVID-19 recomienda, con respecto al transporte escolar, que el alumnado tenga asientos fijos y que se sienten en asientos próximos a los de sus grupos de convivencia. Esto implica que, inevitablemente, varios grupos de convivencia compartan el mismo espacio durante el trayecto, con ventanillas cerradas, aunque con una ventilación forzada.

No obstante, actualmente existen evidencias científicas de que el coronavirus puede transmitirse por el aire. El riesgo de transmisión aumenta en la distancia corta, en entornos cerrados y concurridos, especialmente mal ventilados. Se insiste en que el riesgo de transmisión en interiores es claramente superior frente a exteriores. Por ello, siempre que sea posible, la opción más recomendable es realizar el mayor número de actividades al aire libre o en espacios abiertos y bien ventilados.

Así, ir caminando a la escuela es una opción más segura frente a la COVID-19 que otros sistemas de desplazamiento y, además, probablemente es una de las mejores maneras de respetar los consejos sanitarios y prevenir los contagios entre el alumnado. Por una parte, la actividad se realiza al aire libre. Además, caminando hacia la escuela, se crean grupos “burbuja” de un modo natural. Se constituyen pequeños grupos de amigos y amigas y que, normalmente, comparten la misma aula.

→ **PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA MANERA DE REALIZAR ACTIVIDAD FÍSICA A PESAR DE LA PANDEMIA.**

El protocolo de actuación frente a COVID-19 de Gobierno Vasco establece, con respecto a la práctica de la actividad física y de la deportiva no federada, que ésta podrá realizarse de forma individual o colectiva, sin contacto físico, y en grupos limitados de personas de

forma simultánea. Asimismo, recomienda que dicha actividad se realice al aire libre o en espacios abiertos y bien ventilados.

Esta nueva normalidad, después de meses de encierro, ha cambiado los hábitos de la ciudadanía. Hoy día, la gente practica más ejercicio al aire libre mientras que el deporte escolar y el uso de las instalaciones deportivas están limitados. En cualquier caso, la Organización Mundial de la Salud recomienda que las personas de 5 a 17 años inviertan como mínimo 60 minutos diarios en actividades físicas de intensidad moderada a vigorosa.

Los beneficios de la actividad física para la salud de las personas están ampliamente demostrados. Además, los beneficios para la sociedad derivados de una movilidad activa son constatables (menor contaminación atmosférica, menos ruido, menos emisiones de gases que producen efecto invernadero, etc.).

En este contexto, ir caminando a la escuela, una de las formas de **movilidad activa**, se presenta como una de las mejores opciones para fomentar la actividad física, así como para evitar el sedentarismo en la infancia. Es momento de aprovechar este filón de los caminos escolares ya que incorporan minutos diarios de actividad física, que es tan necesaria para el bienestar, en el día a día, de una forma muy simple y aceptable.

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA **MANERA SEGURA DE RELACIONARSE** A PESAR DE LA PANDEMIA.

Algunos de los aspectos que más afectados se han visto durante estos meses son aquellos relacionados con las formas, los espacios y las dinámicas de relación entre las personas: no poder encontrarse con amigos ni con amigas, la creación de nuevas formas de relación virtuales, la imposibilidad de cuidar muchos de los amplios y valiosos lazos familiares, etc.

El Departamento de Salud ofrece unas recomendaciones generales orientadas a prevenir la transmisión del coronavirus y poder afrontar el día a día de manera segura y con confianza. Entre ellas, utilizar mascarilla, lavarse las manos, mantener la distancia de seguridad (mínimo 1,5 m), reducir los encuentros a un máximo de personas, no ampliar las relaciones más allá del círculo de convivencia estrecha, etc.

Sin embargo, esta distancia física no significa un aislamiento social. Somos criaturas sociales. Un adecuado apoyo social está relacionado con mejores indicadores de salud, tanto física como mental. Además, al relacionarnos, aumentamos nuestra confianza en las demás personas y, a largo plazo, contribuimos a mejorar la cohesión social, ampliando las redes comunitarias.

Ir caminando a la escuela nos ofrece un tiempo extra para relacionarnos con amigos y amigas con quienes, además, vamos a compartir aula, patio o comedor. Para estrechar y fortalecer muchas de las relaciones que serán para toda la vida o, al menos, para un momento en el que es trascendente para el desarrollo de la personalidad y la identidad propia. Ir caminando a la escuela favorece el tener esos contactos e interacciones sociales y, además, que sean realizados con garantías sanitarias.

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO **UN PROYECTO DE TRANSFORMACIÓN** A PESAR DE LA PANDEMIA.

Las ciudades y pueblos en los que vivimos se desarrollaron desde un parámetro de "*hombre trabajador, de mediana edad y con coche*" y muchos de los problemas derivados de esa concepción urbana, empezamos a comprenderlos mejor: ruido, contaminación, inequidad, falta de accesibilidad, etc.

El objetivo del proyecto de *Caminos Escolares* va más allá de ir andando a la escuela: trabajamos el camino "de casa a la escuela" porque sabemos que, prácticamente, todos los niños y niñas con los y las que trabajamos van allí a diario; de esta manera, ninguna se queda fuera de la dinámica.

Al fomentar los caminos escolares no se pretende, únicamente, transformar la ciudad para que la infancia vaya segura a la escuela: el *Camino Escolar* pretende **invertir la pirámide de prioridad de la movilidad**, donde el peatón (que no debemos olvidar que lo somos todas las personas) ocupe el lugar prioritario. Una ciudad que es segura y saludable para los niños y las niñas, dice Francesco Tonucci<sup>4</sup>, lo es para todas.

Necesitamos que los niños y las niñas vuelvan a recuperar las calles, que vuelvan a ocuparlas y a vivirlas. El hecho de ver a los niños y niñas recorriendo las calles a diario, brinda la oportunidad de tener otro punto de vista a las personas encargadas de diseñar las ciudades. Su presencia mejora nuestras ciudades y las transforma en espacios más saludables para todas. Se trata de convertir la trama urbana, en una trama humana. Transformando las calles en espacios de relaciones y de bienestar para el uso y disfrute responsable de todos los ciudadanos y ciudadanas.

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA OPORTUNIDAD PARA QUE **LA INFANCIA CONOZCA SU CIUDAD** A PESAR DE LA PANDEMIA.

El confinamiento en casa, los cierres perimetrales, los toques de queda... han reducido nuestras posibilidades de movilidad incluso en nuestros entornos más cercanos. No solo afectando a las relaciones comunitarias, sino al (re)conocimiento de ese mismo medio en el que crecemos y vivimos.

Para el desarrollo adecuado y saludable de las personas, es fundamental conocer nuestro entorno. Lo es para sentirnos seguras, para poder probarnos y arriesgarnos y poder desarrollar una capacidad crítica y comprometida que nos permita, también, pensar en soluciones y mejoras que redunden en todas las personas que formamos parte de esa comunidad.

La idea del proyecto de *Haurren Hirien Sarea* (HHS) es empezar yendo a la escuela y terminar conquistando la ciudad. Al ir cada día caminando, las niñas y los niños van ganando confianza y seguridad en su entorno y en sus propias capacidades para convivir en él. Es, además, una manera de que la infancia **conozca y descubra su municipio**: la metodología de los caminos escolares ayuda, en gran parte, a ello. Los niños y las niñas mapean su barrio, diagnostican sus calles y proponen transformaciones, establecen recorridos seguros, identifican los *topagunes* o puntos de encuentro... Las familias

también pueden involucrarse y acompañar en este proceso para adaptar las ciudades desde la mirada de la infancia. Aunque, en el peor de los casos, la pandemia nos obligara a desplazarnos de forma individual, conocer el entorno ayudará a los niños y niñas a poder hacerlo por sí mismos, brindándoles nuevas capacidades y oportunidades.

→ **PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO SOSTENIBLE Y RESPETUOSO CON EL MEDIOAMBIENTE A PESAR DE LA PANDEMIA.**

La COVID-19 ha puesto en jaque la salud de las personas, pero no deberíamos olvidar que, en estos momentos, es igual de importante y prioritario cuidar de nuestro entorno y del planeta en su conjunto. Es más, según “el Informe de Riesgos Globales”<sup>5</sup> el origen de los principales riesgos reconocidos y de nuevos patógenos como el SARS-COV-2 proviene de la degradación ambiental. Es por ello que debemos darle importancia a la salud planetaria para evitar que surjan otros riesgos potenciales, como desastres naturales u otras pandemias.

En este contexto, cuantas más niñas y niños vayan caminando a la escuela, menos coches circularán innecesariamente por nuestras ciudades. Es muy sencillo: ir caminando es la manera más sostenible y respetuosa con el medioambiente, la más saludable, equitativa y económica de todas y, al hacerlo en compañía de amig@s, también puede ser la más divertida.

Que las niñas y los niños vayan caminando a la escuela repercute directamente en la disminución del tráfico en nuestras comunidades, y demuestra que muchas veces, el uso del coche en desplazamientos urbanos es innecesario. Pone de manifiesto que podemos prescindir del coche y nos ayuda a romper el círculo vicioso del tráfico: más coches, más carreteras – más carreteras, más coches. Un barrio, un pueblo, una ciudad sin coches es una ciudad más segura y accesible para todas y, también, una ciudad más limpia.

→ **PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE AYUDANDO EN LA CONCILIACIÓN FAMILIAR A PESAR DE LA PANDEMIA.**

Para evitar aglomeraciones durante la pandemia, que pueden llevar a una mayor transmisión del virus, muchos centros escolares han optado por establecer entradas y salidas escalonadas, lo que en algunos casos, dificulta aún más la conciliación familiar-laboral. En el caso de las familias con más de un o una menor, las diferentes horas de entrada pueden convertirse en todo un rompecabezas.

Los caminos escolares y la apuesta por la autonomía de la infancia ayudan a simplificar muchos de estos problemas. Es un ejercicio de confianza en el que la infancia gana en autonomía y se empodera pero donde, a su vez, las familias también ganan en tiempo y capacidad de conciliación. Son muchas las familias que practican los caminos y que, en su valoración, destacan esta cuestión como uno de los beneficios más visibles. Es, además, una oportunidad para que todas, niñas y adultas, aprendamos a ganar en corresponsabilidad y en desarrollar actitudes más cívicas.

→ PORQUE IR CAMINANDO A LA ESCUELA SIGUE SIENDO UNA OPORTUNIDAD PARA REIVINDICAR **EL PAPEL DE LA COMUNIDAD** A PESAR DE LA PANDEMIA.

Esta pandemia ha puesto en tensión muchas de las estructuras sociales que eran habituales en nuestro día a día y que, de diferentes maneras, tejían esas redes comunitarias, más o menos organizadas, que nos han ayudado a construir comunidad, lazos de apoyo y estrategias sociales de respuesta ante problemas comunes. Algunas de estas redes, formales e informales, ahora se han visto debilitadas, aplazadas o cercenadas por todos los condicionantes y medidas de salud y seguridad.

*Y, sin embargo, sabemos que "lo colectivo y la participación tienen efecto sobre el empoderamiento de la población y sobre el manejo de las condiciones de vida. Se debe huir de soluciones individuales y patologizantes de los procesos. Una situación de emergencia social precisa implementar una salida grupal y comunitaria que busque la elaboración colectiva de los traumas asociados y de los procesos personales de adaptación<sup>1</sup>."*

Los Caminos Escolares son un proyecto que se desarrolla y trabaja en clave de comunidad entre múltiples y diferentes agentes -técnicos y políticos de distintas áreas municipales (movilidad, urbanismo, educación, juventud e infancia, etc.), centros educativos, padres y madres, niños y niñas, centros locales de salud, asociaciones, etc.-, en los que se fomenta la inclusión social y la red de relaciones de toda la comunidad.

Además, en Euskadi tenemos una red de municipios **-Haurren Hirien Sarea (HHS)-** que apuesta por trabajar de manera coordinada y colaborativa en el impulso de los caminos escolares y la transformación de las ciudades.

Esta situación nos da una oportunidad para encarar, de manera colectiva y comunitaria, compartiendo la responsabilidad y las decisiones, situaciones de emergencia como esta pandemia; promoviendo la cooperación, el alcance de las intervenciones y la capacidad de recuperación de la propia comunidad.

## **CONCLUSIONES:**

Continuar o llevar adelante nuevos proyectos de caminos escolares en época de pandemia es posible y seguro, puesto que ir caminando a la escuela es una opción más segura frente a COVID-19 que otros sistemas de desplazamiento y además, probablemente, es una de las mejores maneras de respetar los consejos sanitarios y prevenir los contagios entre el alumnado.

Por ello, debemos seguir apostando porque proyectos como los "Caminos Escolares" se vuelvan a poner en marcha en los municipios donde estaban activos. Y en aquellos municipios donde todavía no cuenten con estos proyectos, promoverlos. Siendo conscientes de sus beneficios, más aún en contexto de pandemia.

Debemos articular estrategias para crear redes de acción y solidaridad donde intervenga toda la sociedad, en la que se aprenda a convivir con la COVID-19 protegiendo a los colectivos más vulnerables, donde se potencie la calidad de vida, el bienestar, la inclusión social y los cuidados personales.

Es por eso que construir, aprovechar y reforzar las redes comunitarias es fundamental para reforzar esos lazos de apoyo mutuo y poder acompañarnos y atendernos en estos contextos inciertos y cambiantes.

El Camino Escolar es un proyecto que se desarrolla y trabaja en clave de comunidad entre múltiples y diferentes agentes donde se fomenta la inclusión social y la red de relaciones de toda la comunidad. Es, además, una oportunidad para que todas, niñas y adultas, aprendamos a ganar en corresponsabilidad y en el desarrollo de actitudes más cívicas.

Al ir caminando cada día, las niñas y los niños van ganando confianza y seguridad en su entorno y en sus propias capacidades para convivir en él y las familias, a su vez, también ganan en tiempo y capacidad de conciliación. Los proyectos de caminos escolares ofrecen un tiempo extra para relacionarnos con amigos y amigas con quienes, además, vamos a compartir aula, patio o comedor.

Los proyectos de Caminos Escolares son una buena estrategia para fomentar la autonomía y la movilidad de la infancia en la ciudad. Necesitamos que los niños y las niñas vuelvan a recuperar las calles, porque su presencia mejora nuestras ciudades y las transforma en espacios más saludables para todas.

Que las niñas y los niños vayan caminando a la escuela repercute directamente en la disminución del tráfico en nuestras comunidades, y demuestra que muchas veces, el uso del coche en desplazamientos urbanos es innecesario.

Ir caminando a la escuela, o de cualquier otra forma activa, se presenta como una de las mejores opciones para fomentar la actividad física y evitar el sedentarismo en la infancia.



## **DOCUMENTOS DE APOYO:**

<sup>1</sup> **COVID 19: Una respuesta comunitaria para una pandemia social–Manifiesto Completo.** Alianza de Salud Comunitaria.

Recurso web:

<http://www.alianzasaludcomunitaria.org/covid-19-una-respuesta-comunitaria-para-una-pandemia-social/>

<sup>2</sup> Berasategi, Idoiaga, Dosil, Eiguren, Pikaza & Ozamiz (2020). **Las voces de los niños y de las niñas en situación de confinamiento por el COVID-19.** Bilbao: UPV/EHU

<sup>3</sup> UGR (2020). **Investigadores de la UGR destacan los beneficios de ir a clase a pie o en bicicleta también con el coronavirus.** Visto en:

<https://canal.ugr.es/noticia/investigadores-ugr-destacan-beneficiosclase-a-pie-bicicleta-coronavirus/>

<sup>4</sup> Francesco Tonucci (2015). **La ciudad de los niños.** Barcelona, Editorial Grao.

Recurso web:

<https://www.lacittadeibambini.org/es/>

<sup>5</sup> O'callaghan. Cristina (2020). **Salud planetaria y Covid-19: la degradación ambiental como el origen de la pandemia actual.** Visto en:

<https://www.isglobal.org/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/salud-planetaria-y-covid-19-la-degradacion-ambiental-como-el-origen-de-la-pandemia-actual/6112996/0>.

<sup>6</sup> **HAURREKIN. Una propuesta de acción a los ayuntamientos vascos.** Haurren Hirien Sarea. Innobasque.

Recurso web:

<http://www.haurrenhiria.eus/haurrekin-una-propuesta-de-accion-a-los-ayuntamientos-vascos/>

## **AUTORÍA:**

Este trabajo es el fruto de compartir miradas y conocimientos de:

- la **Dirección de Salud Pública y Adicciones del Gobierno Vasco**, con la participación de responsables técnicos del Área de Promoción de la Salud, que trabajan impulsando la Salud Comunitaria para generar condiciones de salud y bienestar, desde una mirada de proceso, desde el empoderamiento, la capacitación, la participación y la responsabilidad comunitaria.
- la **Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea**, con el grupo de investigación consolidado KideON, que generan nuevo conocimiento desde el análisis de prácticas, modelos y procesos de intervención comunitaria e inclusivas.
- y la red **Haurren Hirien Sarea**, una red municipal que trabaja para transformar nuestras comunidades con la ayuda de la infancia. Siete Ayuntamientos de la red (Bilbao, Derio, Durango, Gatika, Leioa, Tolosa y Zumaia), junto con las dos entidades que los acompañan en este proceso de cambio: Solasgune, empresa especializada en asistencia educativa, mediación política y diseño de entornos, e Innobasque – Agencia vasca de la innovación